

«Folk Song, el canto de los pueblos», primera revista de folk en España

EN pocas ocasiones, como esta de una revista musical, parten iniciativas desde ciudades que no sean Madrid o Barcelona, y aún más raramente éstas llegan a prosperar más allá del primer o segundo números.

Desde Avilés (c/. Ruiz Gómez, 2, 4.º), Enrique Santos, director y editor, y un reducido equipo, lanzan a toda España, con una periodicidad trimestral, la primera revista que en el país se dedica exclusivamente al estudio y difusión del folk, «Folk Song». Su publicación se inició a principios de 1976, y desde entonces se mantiene en una desesperada lucha por la supervivencia en el intrincado mundo de las revistas musicales.

Su vocación no es la de ser una publicación marginal. Sin embargo, número a número y por imperativos que suponemos económicos, se va desplazando hacia ese, hoy por hoy, callejón sin salida. De cualquier modo, su contenido se mantiene muy alejado del tipo de material contracultural, y no creemos que el adoptar sus canales de distribución pudiera beneficiarle en algo.

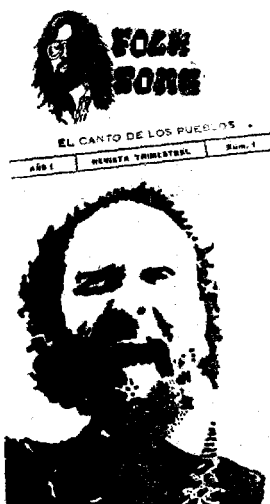
A lo largo de cinco números —cuatro en realidad, pues el tercero y cuarto son el único volumen— hemos visto cómo se ha variado el precio y el formato en tres ocasiones, pasando de una tipografía normal a otra de minúsculo tamaño, que ha densificado extraordinariamente las 16 páginas actuales.

Por fortuna, en este suceder de los trimestres, las líneas fundamentales en las que se apoya la revista han ido adquiriendo coherencia. El inicial «potpurri» de miles de artículos —a veces con un título más ambicioso que las dos cuartillas en las que se desarrollaban— con una temática dispar, se ha clarificado.

Así, en el presente número, la defensa del bable se concreta en un estudio histórico sobre sus orígenes, su desarrollo y su vigencia.

Las disquisiciones mantenidas sobre canción popular, folklore, etc., que llevaron a «Folk Song» a notas etnográficas, y los esfuerzos introductorios a una «Nueva canción ibérica», se ven aproximados a la realidad vía Francisco Aimazán y su «Alternativas de nuestro folklore ibérico».

Las investigaciones folklóricas que incidieron en los bardos, las lenguas celtas y en instrumentos como el laúd y la flauta de pan, aterrorizan con un acercamiento a la jo-



ta por Joaquín Carbonell, el cantautor aragonés.

La inquietud sindical reflejada anteriormente en biografías de cantantes ligados a los sindicatos, Joe Hill y Pete Seeger, y en ensayos sobre himnos obreros, aborda ahora la programación de Comisiones Obreras con himno incluido.

Finalmente, en este quinto, y por el momento último número, destacan dos artículos. El primero, dedicado a Wolf Bierman, cantante de la República Democrática Alemana, desposeído de su nacionalidad por defender el derecho a ser consecuente en su oficio de cantor. El Equipo Avance realiza por vez primera un trabajo sin las pretensiones pasadas, menos teórico y con un léxico más directo y accesible. El suyo es el mejor estudio que sobre Bierman se ha publicado en España.

El segundo documento destacado es el que inicia una serie sobre la canción en el Cono Sur Americano, dedicándole la primera entrega a Uruguay. La pluma y los conocimientos de Antonio Gómez son un aliciente y una garantía de acertado análisis.

Esperemos que la madurez manifestada en la actualidad por «Folk Song», que decide invertir título por subtítulo, pasándose a llamar «El canto de los pueblos», le ayude a mantenerse a flote. Nosotros, desde estas páginas, le deseamos sinceramente larga y sossegada vida.